

PRESENTE
EVA PERÓN
LA
CONFERENCIA INTERAMERICANA
DE SEGURIDAD SOCIAL
TERCERA REUNIÓN

PRESIDENCIA DE LA NACION ARGENTINA
SUBSECRETARIA DE INFORMACIONES
BUENOS AIRES, MARZO 1951

BIBLIOTECA DEL C.I.E.S.S.

LA Conferencia Interamericana de Seguridad Social, III Reunión, inaugurada en Buenos Aires el 12 de marzo de 1951, designó por aclamación a Eva Perón para presidir sus deliberaciones. Es ésta la primera vez que una mujer es llamada a desempeñar un cargo tan importante, en una asamblea de tanta trascendencia en el destino común de los pueblos de América y, por extensión, de la humanidad toda. El hecho, al par que un homenaje a la Argentina, en la más representativa de sus mujeres, comporta un reconocimiento a quien con su obra constante y abnegada, múltiple y fecunda, patriótica y humanitaria sin limitaciones de fronteras ni credos, contribuyó, complementándola, a la acción justicialista del gobierno del General Perón.

“La felicidad de un pueblo, en cuanto a sus medios de vida se refiere — escribió Eva Perón definiendo la substancia de su iniciativa genial: la Fundación que lleva su nombre, tan querida hoy en todas partes por la inmensa sugestión que despierta —, se logra con una adecuada legislación en materia de “Justicia Social” y una equitativa distribución de la “Ayuda Social”. Porque resulta innegable que ésta es complemento de aquélla”. El concepto, como consecuencia, abona su certidumbre, ratificada al asumir las delicadas funciones que le confió la Conferencia, en el sentido de que no habrá paz en el mundo mientras no haya una justicia verdadera y efectiva para todos los pueblos, es decir, para el hombre mismo considerado en la total dignidad de sus atributos y necesidades físicas y espirituales.

Por haber servido Eva Perón esta causa integralmente humana y, desde luego, argentina, expandiendo la férvida generosidad de la ayuda social por ella inspirada y animada hasta allí donde su presencia la reclamase para remediar los males y las privaciones de los necesitados, la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, III Reunión, le rindió el alto testimonio de consideración pública que la Nación y el pueblo argentino estiman y agradecen.



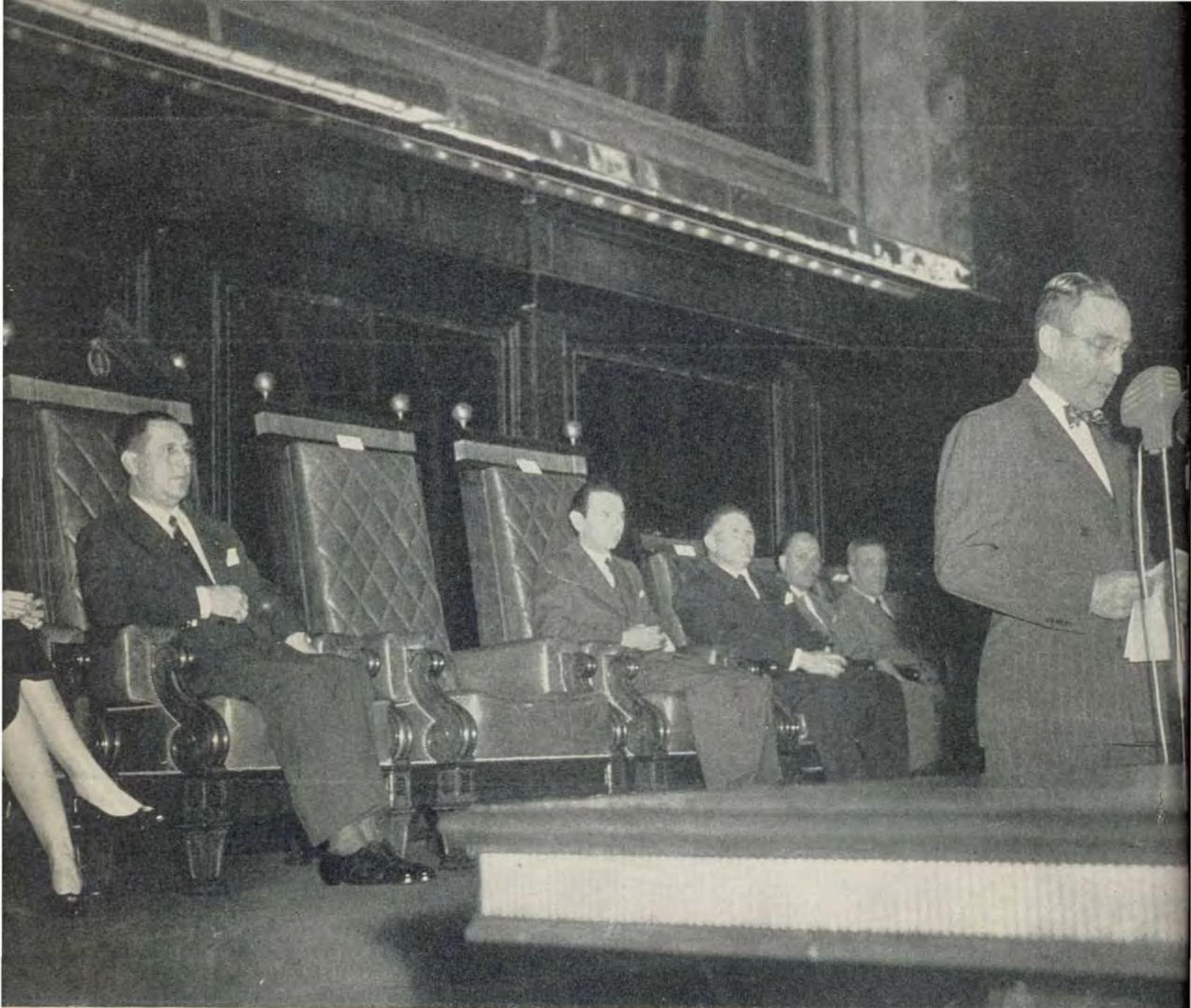
El Presidente de la Nación Argentina, general Juan Perón, pronuncia el discurso con el que declara inaugurada la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, III Reunión, en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, el 12 de marzo de 1951.



Extraordinaria cantidad de público asistió con vivo interés al desarrollo de la sesión inaugural realizada en el Salón de Actos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Momento en que el Himno Nacional Argentino es entonado por los asistentes, durante el solemne acto de apertura de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social.



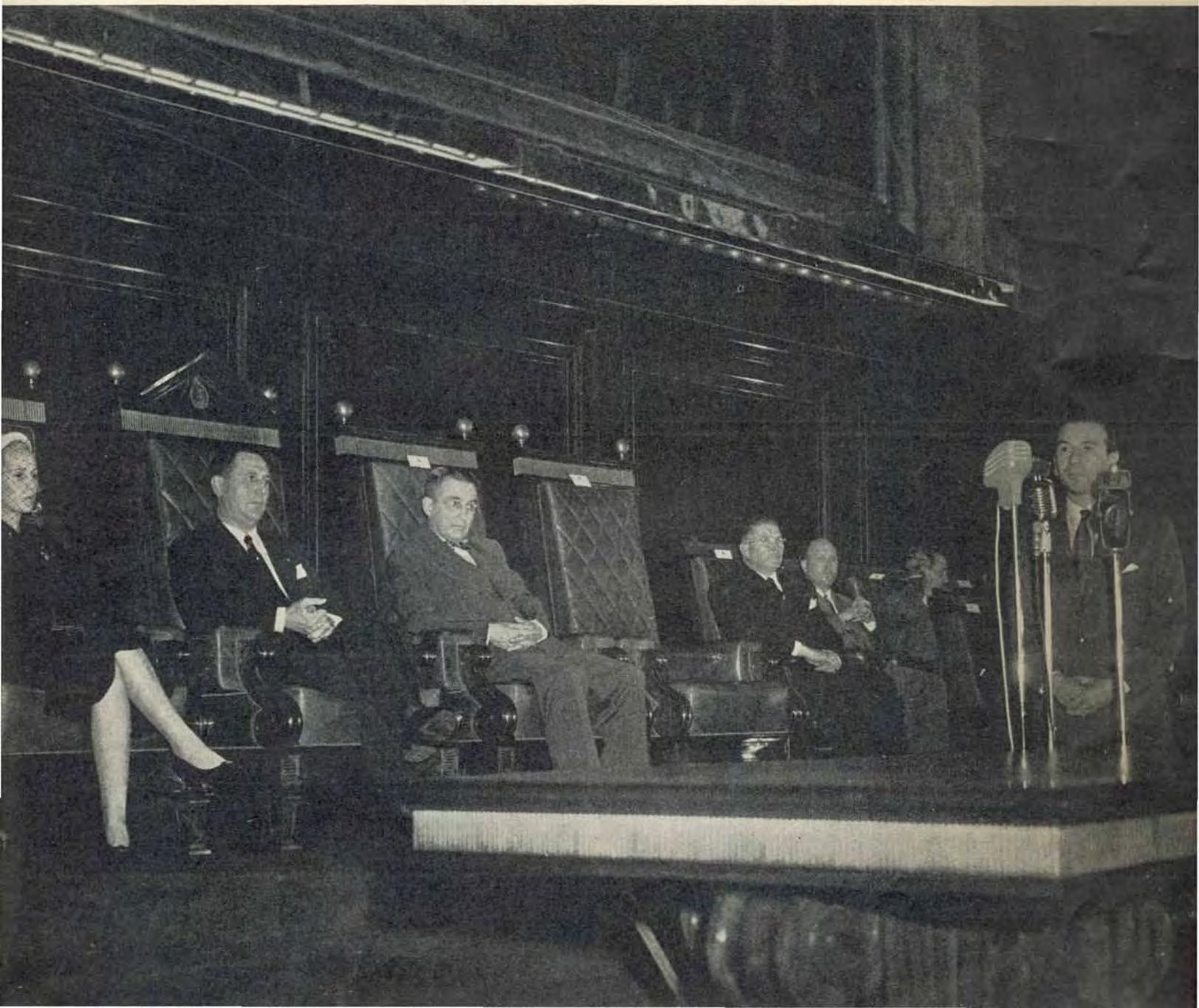


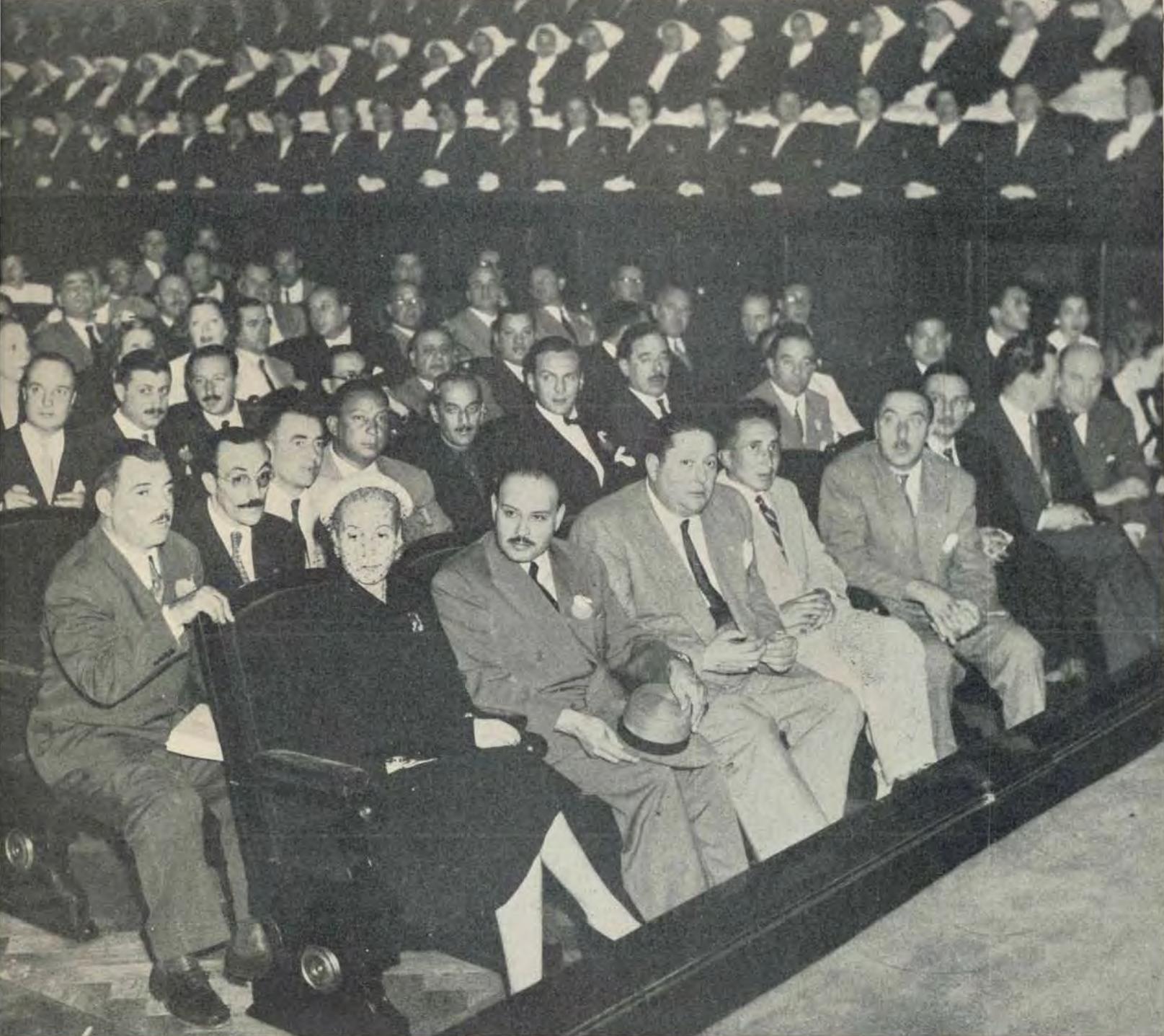
El Comisionado de Seguridad Social de los Estados Unidos de Norte América y Presidente del Comité Interamericano de Seguridad Social, señor Arthur J. Altmeyer, señala en su discurso la trascendencia mundial de la Reunión.



El Dr. Edgardo Rebagliati, Ministro de Salud Pública y Asistencia Social del Perú, al hablar en nombre de las delegaciones asistentes, resumió la labor cumplida en las anteriores reuniones de la Conferencia. Afirmó que el General Perón y su digna colaboradora, la señora Eva Perón, conducen al pueblo argentino a las más altas metas de la justicia social.

El ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Argentina, doctor Jesús H. Paz, da la bienvenida a los delegados en nombre del gobierno nacional. "Argentina, como es su tradición — dijo el canciller —, os abre sus brazos hermanalmente para ofrecer cordial hospitalidad. Hago votos y pido a la Divina Providencia que os ilumine en el curso de vuestras deliberaciones, para que los resultados sean secundos y para que en el futuro la memoria de los pueblos al volver hacia esta Conferencia pueda decir que ella trabajó hermanalmente y que sus resultados fueron secundos para el progreso, la felicidad y el bienestar de los pueblos de América."





La delegación argentina en instantes en que la Asamblea se dispone a elegir presidente de la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social. A proposición del delegado de Panamá, señor Adamo Urriola, y ante una clamorosa y sostenida ovación, fué elegida por unanimidad para ocupar la presidencia la señora Eva Perón. "Como un homenaje a la mujer de las Américas — dijo el señor Urriola —, como un reconocimiento a la labor desplegada, que no solamente se ha circunscripto a las fronteras nacionales sino que ha llegado hasta una pequeña república, una de cuyas orillas la constituye el Caribe y la otra el gran océano Pacífico, pido a todos ustedes den su voto unánime para Eva Perón." El delegado de Nicaragua, señor Román Espinosa, afirmó "que la designación era

sobradamente merecida por la obra realizada, no solamente en este país, sino en el aspecto continental. Nadie mejor que ella para presidir esta importante reunión". "No sólo significáis — dijo el representante de Colombia, señor Carlos Albornoz — el más alto símbolo de la mujer americana, sino que habéis extendido hacia todo el continente, en horas aciagas de dolor y de infortunio, el mensaje de vuestra generosidad y el hondo sentido de vuestro gran corazón. Fué vuestra voz, vuestro gesto, vuestra mano, vuestra ayuda, la que nos hizo comprender que todas las teorías sobre confraternidad americana sólo pueden edificarse sobre un cimiento de hermandad en el dolor, sólo pueden apreciarse cuando frente a las lágrimas una mujer como Vuestra Excelencia pone el mejor pedestal y la mejor imagen."

La señora Eva Perón agradece su designación para ejercer la presidencia de la importante asamblea internacional. Al dirigir la palabra a los delegados expresó: "No habrá paz en el mundo mientras no haya justicia social para los trabajadores."





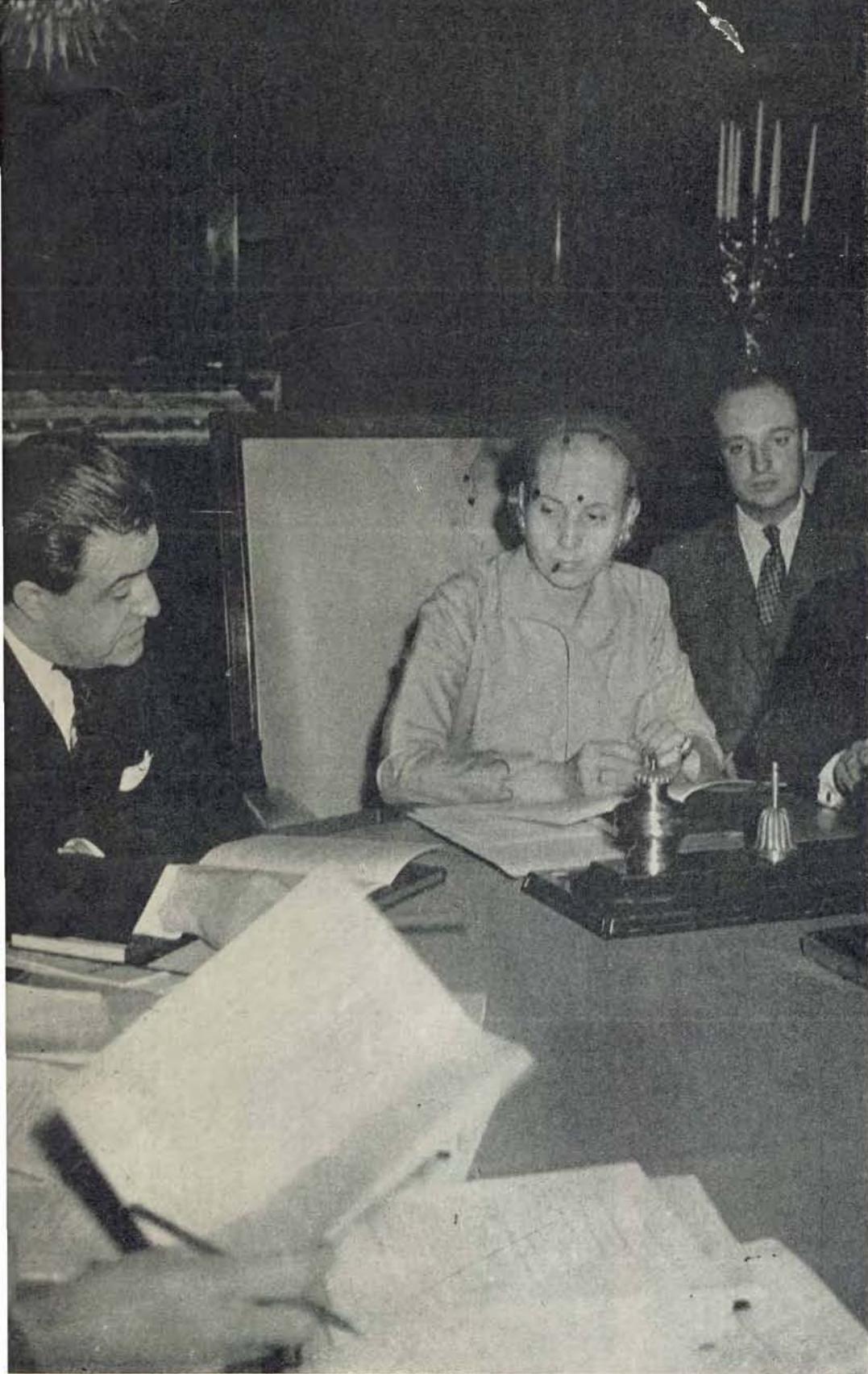
Primera reunión de la Comisión General presidida por la señora Eva Perón. Asisten el secretario general doctor Manuel de Viado, el director del Departamento Nacional de Previsión Social y miembro del Consejo Superior de Previsión Social del Brasil señor Fernando de Andrade Ramos, el encargado de negocios del Canadá en la Argentina y delegado a la Conferencia señor Lionel Roy, el subdirector de la Oficina Internacional del Trabajo señor Luis Alvarado, el presidente del Instituto Nacional de Previsión Social de la Argentina y delegado al Comité Permanente Interamericano de Seguridad Social, doctor Roque V. Policicchio, el director general de la Oficina Sanitaria Panamericana doctor Fred Soper, el gerente de la Caja de Seguro Social de Panamá, doctor Cristóbal Adamo Urriola, el Ministro de Salud Pública y Asistencia Social y delegado del Perú al Comité Permanente doctor Edgar

do Rebagliati, el director general del Instituto de Previsión Social y Delegado del Paraguay al Comité Permanente, señor Enrique Zacarías Arza, el encargado de negocios de Haití en la República Argentina y delegado a la Conferencia señor Eric Timmer, el Presidente del Comité Interamericano de Seguridad Social y Comisionado de Seguridad Social de los Estados Unidos de Norteamérica señor Arthur J. Altmeyer, el director general de Previsión Social y delegado de Chile ante el Comité Permanente, señor Julio Bustos A., el consultor médico de Previsión Social y delegado del Brasil ante el Comité Permanente, doctor Fioravanti di Piero, el agregado cultural de la legación de Honduras en la Argentina, señor Víctor E. Castañeda, y el encargado de negocios de Costa Rica en la Argentina, señor Carlos Ulate Valverde. Hace uso de la palabra el delegado argentino doctor Roque V. Policicchio.

La señora Eva Perón preside la primera reunión de la Comisión General. Aparecen en la nota gráfica el secretario general doctor Manuel de Viado, el señor Fernando de Andrade Ramos, director del Departamento Nacional de Previsión Social y miembro del Consejo Superior de Previsión Social del Brasil, y el coronel C. G. Bisson, comisionado jefe de la Comisión del Seguro del Desempleo del Canadá.



Momentos después de finalizar la sesión inaugural, la señora Eva Perón aparece acompañada por los señores Arthur J. Altmeyer, Comisionado de Seguridad Social de Estados Unidos de Norteamérica, y el doctor Edgardo Rebagliati, Ministro de Salud Pública y Asistencia Social del Perú y delegado al Comité Permanente.



Durante la primera reunión de la Comisión General de la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, se escucha el informe del secretario general doctor Manuel de Viado.

➤
La presidenta de la Conferencia cambia impresiones con uno de los delegados, en la primera reunión de la Comisión General.





La señora Eva Perón, luego de una de las diarias sesiones, conversa con el señor Enrique Martínez del Sobral, Consejero Patronal del Instituto Mexicano del Seguro Social. Al referirse a la señora de Perón, Presidenta de la Conferencia, el delegado mexicano, señor Adolfo Dessentis González, expresó ante la Asamblea Plenaria: "Siento, señora presidenta, que las viejas campanas de la más vieja Tenochtitlán

en estos momentos repican de gloria y que sus ecos llegan a estos escaños, después de ser difundidos por las ondas del Plata, con la seguridad de que esta presencia femenina nos dará la posibilidad de tener éxito en la Seguridad Social en todo el continente americano, logrando el mejoramiento de la vida de todos los trabajadores y de todos los pobladores de este continente."

Personal femenino de la secretaría general, recibe el saludo de la señora Eva Perón.



Finalizada la reunión de la Comisión General, la señora Eva Perón cambia impresiones con delegados de países centroamericanos y de la Argentina.





En sesión plenaria, la señora Eva Perón, escucha la exposición de uno de los delegados. Durante el desarrollo de la misma, usó de la palabra el representante de Chile, doctor Julio Bustos A., quien afirmó ante la Asamblea: "Termino mi exposición expresando un hecho fundamental. Siento una impresión sumamente grata al ver presidida esta III Conferencia

Interamericana de Seguridad Social por la distinguida dama que ha regido estos debates. Ella tiene una concepción profunda de las necesidades sociales y del concepto mismo de la seguridad social y une a eso un sentimiento y un aspecto espiritual que nos mueve a actuar con el mismo impulso que inspira a los gobernantes de esta gran República."

Integrantes de la delegación argentina y de otros países siguen el desarrollo de una sesión plenaria. Al referirse a la designación de la señora Eva Perón como Presidenta de la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, el delegado de la República Dominicana, señor Joaquín Salazar, expresó: "He querido iniciar mis palabras con la ratificación de nuestro voto aclamatorio, porque entiendo que con esta feliz decisión — que nos honra tanto o más que a su beneficiaria — hemos cumplido un expresivo testimonio de reco-

nocimiento a la eminente obra de asistencia social y dignificación humana a que la señora de Perón tiene consagradas su sensibilidad y su inteligencia. Porque esa obra puede ser enfrentada por esta gran Nación argentina y con ella por nuestra América toda, con sobrados y muy justos títulos, a la tremenda hora de crisis que nos ha tocado vivir, como un camino que se abre a la esperanza de devolver la paz y el amor entre los hombres, oponiendo la abundancia a las necesidades, el cariño y comprensión al desamparo, la dignidad y la justicia a la miseria."





En la sesión de la Comisión General, reunida en el Aula Magna, se aprobó la moción en favor de la declaración universal de los Derechos de la Ancianidad, incluidos en la Constitución Justicialista Argentina por iniciativa de Eva Perón. El delegado del Brasil, señor Fioravanti di Piero, fundó su voto de aprobación por ser "tan elevados sus propósitos y tan justos los principios"; el delegado de Nicaragua, señor Román Espinosa, los calificó de "nobles y dignos", y el representante de Haití, señor Eric Tunmer, concretó su pensamiento con esta frase: "Los Derechos de la Ancianidad son sagrados."

En medio de una prolongada ovación la señora Eva Perón se dispone a ocupar el sitio de la presidencia, al dar comienzo una de las sesiones plenarias.



El señor Isaías Santín, miembro del Secretariado de la Confederación General del Trabajo y delegado argentino a la Conferencia, hace uso de la palabra en una sesión plenaria. "Quiero agradecer como obrero, como sindicalista de hace muchos años — dijo —, que esta Conferencia haya elegido a la señora Eva Perón como su presidenta. Creemos los trabajadores que esta designación no ha sido porque se trate de la esposa del señor presidente de la República, sino porque es la campeona

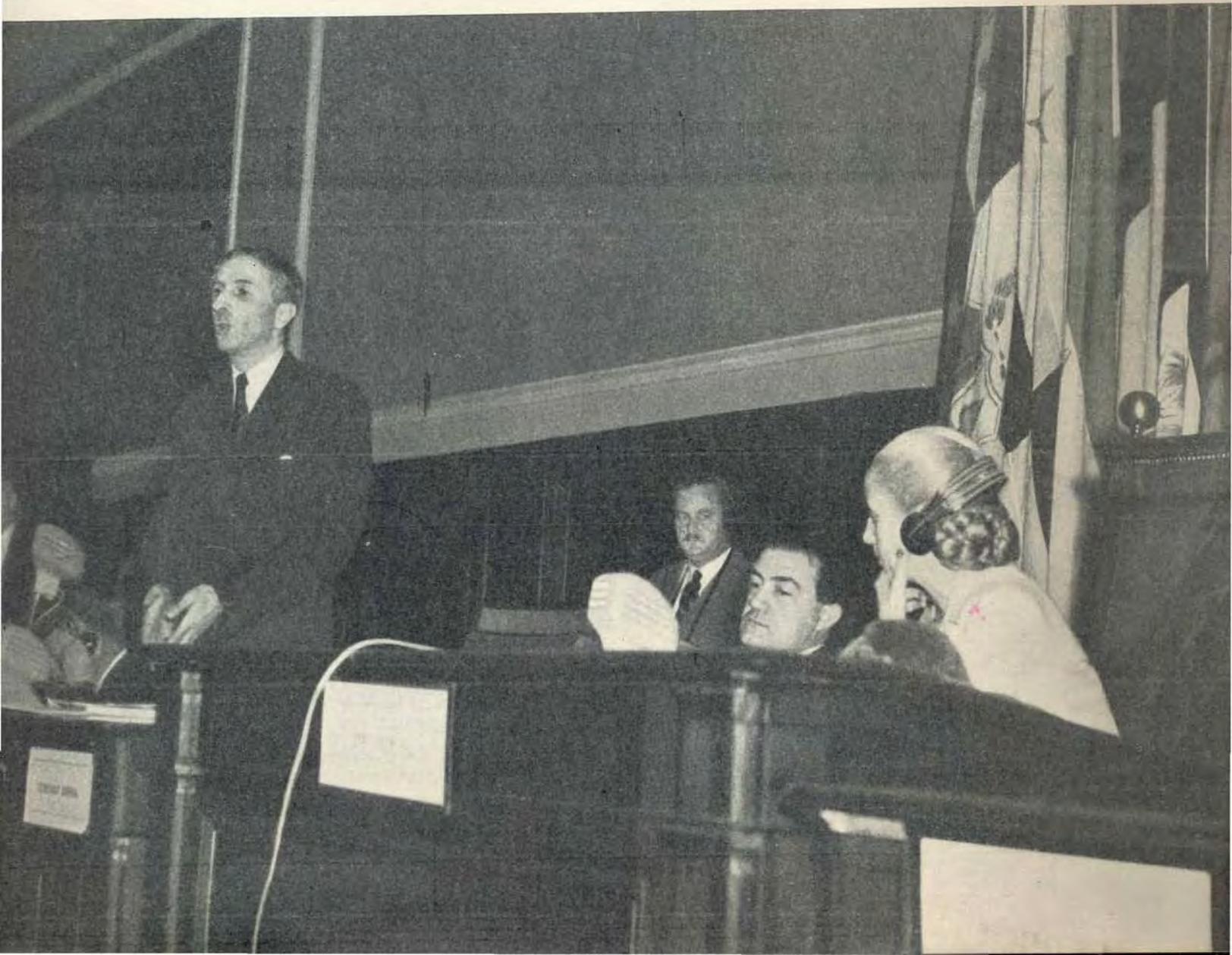
de la seguridad social, porque ha dado toda su vida para que viejos y niños, hombres y mujeres humildes pertenezcan a un mundo mejor, como el que ya existe en nuestra República. Por todo esto, en nombre de los trabajadores de mi patria, agradezco a los señores delegados la designación que ha recaído en la señora Eva Perón, la que constituirá un orgullo y una satisfacción para ella y la incitará para que siga la obra que se ha propuesto y que ha trascendido ya más allá de nuestras fronteras."





Inmediatamente después de finalizar su exposición uno de los delegados a la Conferencia es felicitado por la señora Eva Perón.

El señor Pierre Larroque, Director General de Previsión Social de Francia, que asiste a las deliberaciones en calidad de observador, hace uso de la palabra en una de las reuniones de los organismos de la Conferencia.

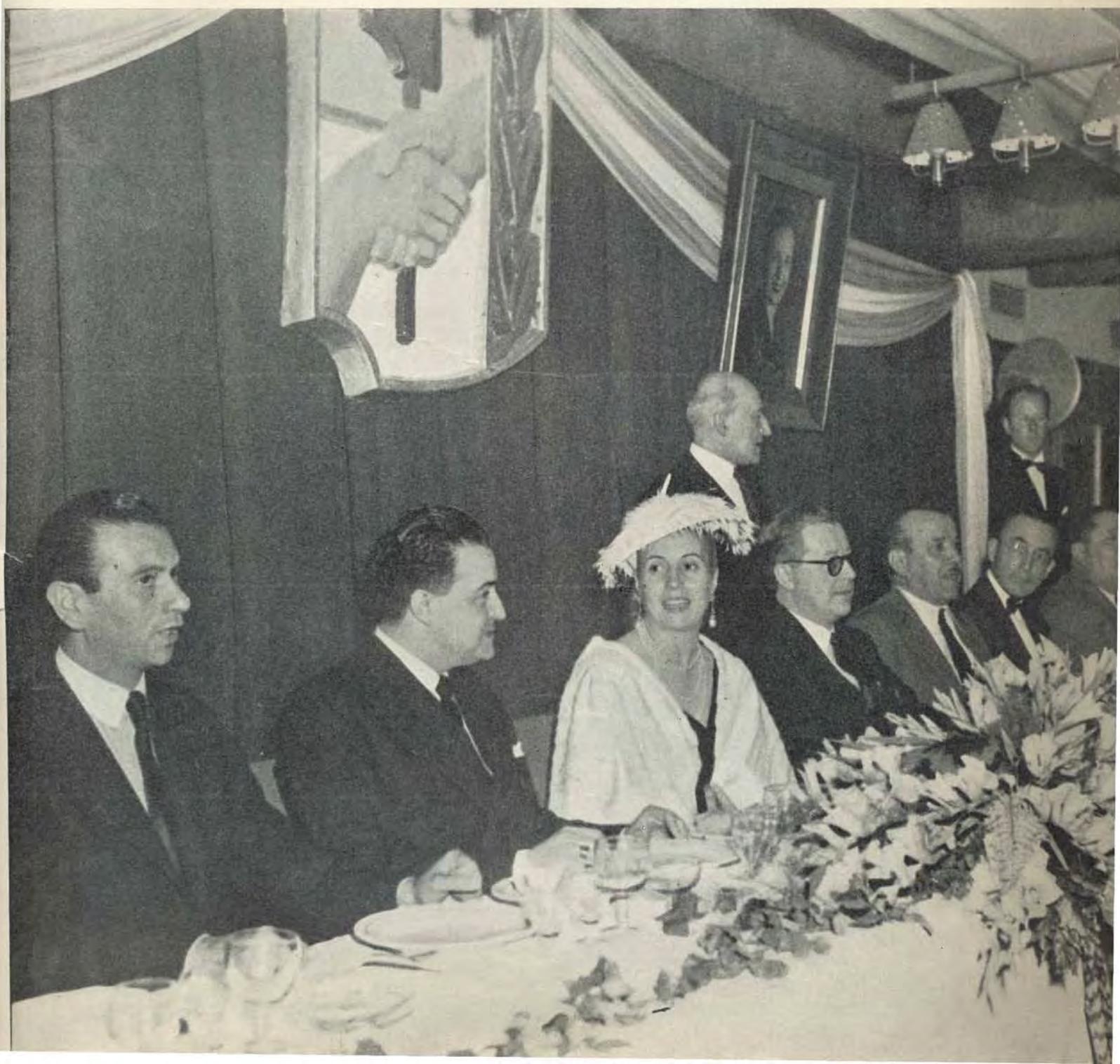




La señora Eva Perón en el estrado de la Presidencia durante una Asamblea Plenaria. Al hablar el delegado de Colombia, señor Carlos R. Albornoz, afirmó: "Hoy que miro en este recinto, con emoción profunda, los colores de la bandera de mi patria, la siento agigantarse con un nuevo sentido continental de América, porque no la veo sola, sino intensamente hermanada en un bosque de banderas hermanas. Yo desearía que todas esas banderas compensaran y quedaran compendiadas en un nuevo pabellón en

el que se arrullaran todas las glorias del continente, palpitaran todas nuestras angustias y se reflejaran las esperanzas en nuestro ansiado porvenir. Y esa bandera nueva de América que aunara todos los ideales, que compensara todas las glorias y todas las inquietudes, sería, excelentísima señora, una bandera en cuyos colores se simbolizaría la dulzura tierna, el corazón generoso, la voluntad indomable, el espíritu sereno, la visión certera, la mano fuerte y la sonrisa milagrosa de Evita Perón."

En honor de los delegados de los países participantes, la señora Eva Perón ofreció una comida que fué servida en el restaurante General José de San Martín. En la foto aparecen los ministros de Relaciones Exteriores y Culto y de Trabajo y Previsión de la República Argentina, doctor Hipólito J. Paz y señor José María Freire, el Presidente del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, señor León Troclet, el Secretario General de la Conferencia, doctor Manuel de Viado, el Presidente del Comité Interamericano de Seguridad Social y Comisionado de Seguridad Social de los Estados Unidos de Norteamérica, señor Arthur J. Altmeyer, el Secretario Adjunto de la Confederación General del Trabajo, señor Florencio Soto, el Ministro de Salud Pública y Asistencia Social del Perú, doctor Edgardo Rebagliati, y el Secretario de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, doctor Mario Mende Brun.





La señora Eva Perón en el estrado de la Presidencia durante una Asamblea Plenaria. Al hablar el delegado de Colombia, señor Carlos R. Albornoz, afirmó: "Hoy que miro en este recinto, con emoción profunda, los colores de la bandera de mi patria, la sienten agigantarse con un nuevo sentido continental de América, porque no la veo sola, sino intensamente hermana en un bosque de banderas hermanas. Yo desearía que todas esas banderas compensaran y quedaran compendiadas en un nuevo pabellón en

el que se arrullaran todas las glorias del continente, palpitaran todas nuestras angustias y se reflejaran las esperanzas en nuestro ansiado porvenir. Y esa bandera nueva de América que aunara todos los ideales, que compensara todas las glorias y todas las inquietudes, sería, excelentísima señora, una bandera en cuyos colores se simbolizaría la dulzura tierna, el corazón generoso, la voluntad indomable, el espíritu sereno, la visión certera, la mano fuerte y la sonrisa milagrosa de Evita Perón."



El delegado de Estados Unidos de Norteamérica, señor Arthur J. Altmeyer, propuso congratular al gobierno argentino por el progreso que ha efectuado en el desarrollo de la idea de una declaración universal de los Derechos del Trabajador. La moción fué aprobada por unanimidad. Al considerarse la declaración universal de los Derechos del Trabajador, la señora Eva Perón hizo uso de la palabra en carácter de delegada. "En homenaje a los trabajadores — afirmó —, a todos los que construyen la grandeza de su patria y elaboran con su sacrificio constante la felicidad de tantos hombres y de tantos pueblos, pido que se apoye la moción argentina sobre los Derechos del Trabajador porque es una reivindicación que merecen las clases trabajadoras de todo el mundo. Es en homenaje a esas clases que nosotros en la República Argentina hemos sancionado, por inspiración del Presidente Perón, los Derechos del Trabajador en la Constitución Nacional, que son una realidad en nuestro país."

El señor Arthur J. Altmeyer saluda a la señora Eva Perón luego de finalizada la sesión plenaria.



Durante una de las sesiones plenarias habla el señor Bernardo Gago, presidente de la Cámara Gremial del Instituto Nacional de Previsión Social de la Argentina.



El señor William J. Kennedy, presidente de la Junta de Retiro Ferroviario de los Estados Unidos de Norteamérica, durante su exposición. "Deseo decir, porque así lo he comprobado desde que estamos en este país — afirmó el delegado estadounidense —, que jamás recibí en mi vida una hospitalidad tan generosa como la que aquí se me ha brindado. Si pudiera volver a nacer, quisiera hacerlo en Buenos Aires."

El delegado argentino, doctor José María Goñi Moreno, hace uso de la palabra en la sesión plenaria. "La Asistencia Social para cumplir los objetivos de la Seguridad Social — afirmó — ha experimentado en nuestro país la influencia de una doctrina y la presencia de un Conductor. El destino quiso que el Conductor fuese Eva Perón, como si la sensibilidad de una mujer excepcional hubiera sido condición indispensable para traducir más fielmente en el terreno de los sentimientos y del amor, los principios orientadores del justicialismo de Perón".





Una de las Comisiones reunidas en plena tarea bajo la presidencia de la señora Eva Perón. Participan de la misma, el presidente del Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo, señor Luis Troclet, el delegado argentino doctor José María Goñi Moreno, el secretario general de la Conferencia doctor Manuel de Viado, el jefe de la delegación de Venezuela doctor Rubén Corredor, el subdirector de la Oficina Internacional del Trabajo señor Luis Alvarado, el jefe de la delegación uruguaya señor Vicente Basagoiti y el jefe de la delegación del Paraguay señor Enrique Zacarías Arza.

La señora Eva Perón al término de la sesión plenaria, conversa con el delegado argentino a la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, doctor Mario Mende Brun. Al ocupar la tribuna, y exponer su moción, el doctor Mende Brun afirmó: "Partiendo del ejemplo de nuestro país comprobamos que sólo alcanza la seguridad social su plenitud cuando el pueblo legítimamente interviene en el destino de su patria. O sea, sólo los propios interesados pueden construir la seguridad social".

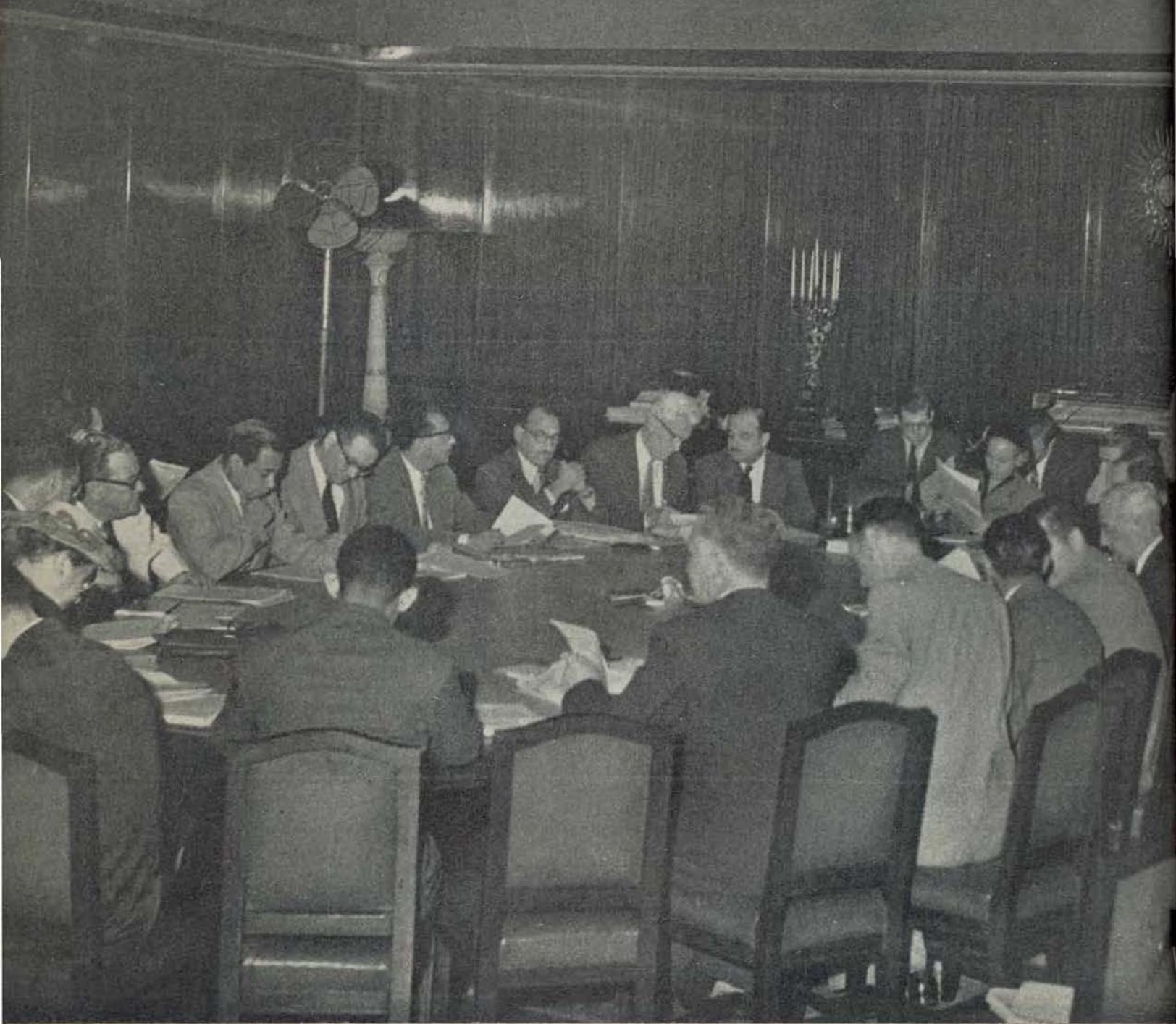


Una extraordinaria actividad se observó en todo el desarrollo de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social. Durante una sesión plenaria, presidida por la señora Eva Perón, hace uso de la palabra el delegado de Canadá coronel C. G. Bisson.



Durante el desarrollo de la sesión, el secretario general doctor Manuel de Viado lee los textos de proposiciones aprobadas por la Conferencia.





La Comisión General trabajando activamente en el transcurso de la última reunión. Esta sesión estuvo destinada a preparar el texto de varias resoluciones, declaraciones y recomendaciones que la Conferencia aprobó en la sesión plenaria final realizada momentos después.

La señora Eva Perón bajo cuya presidencia se desarrollaron las sesiones de la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, en el ejercicio de sus funciones durante la última reunión de la Comisión General realizada por el organismo.





La III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, que desarrolló una prolongada e intensa tarea, puso término a sus actividades con una solemne ceremonia realizada el 27 de marzo en el salón de actos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Ciudad de Buenos Aires. El acto, que revistió gran brillo y significación, se realizó bajo la presidencia de la señora Eva Perón y contó con la asistencia de altos funcionarios nacionales, representantes diplomáticos y una extraordinaria cantidad de público.

La concurrencia, puesta de pie, entona con profunda emoción y unción patriótica las vibrantes estrofas del Himno Nacional Argentino, con cuya interpretación se inició la sesión de clausura de la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social, celebrada en Buenos Aires entre el 12 y 27 de marzo de 1951.



En nombre de las delegaciones concurrentes a la Conferencia hizo uso de la palabra, en la sesión de clausura, el jefe de la delegación de Colombia, señor Carlos Albornoz, quien sintetizó el reconocimiento y admiración de los representantes extranjeros hacia la señora Eva Perón, en los siguientes términos: "La conferencia no tiene palabras, ni encuentra en el diccionario términos, ni en la escala

musical hallaría armonía suficiente para decir lo que el corazón de todos los delegados siente al intentar expresar el voto de admiración profunda, el himno de reconocimiento cálido, el poema de admiración extraordinaria que en todo instante y a cada hora, en las sesiones plenarias y los pequeños comités, ha sabido infundirnos la extraordinaria figura de nuestra dignísima presidenta, Eva Perón".





Eva Perón, a quien, unánimemente, todas las delegaciones confiaron la delicada misión de conducir las deliberaciones de la III Reunión de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social pronunciando el discurso de clausura en el que afirmó: "Yo siempre llevo conmigo una Doctrina Peronista, sobre cuya primera página el General Perón estampó un día una dedicatoria, que es toda la explicación de mi vida.

La dedicatoria sólo dice dos palabras: "A reali-

zarla". Ese debe ser nuestro lema común. Todo cuanto hemos dicho y resuelto es menester que sea realizado íntegramente, lealmente y honradamente.

Para eso, para cumplir con nuestro primer objetivo, que es trabajar por el bien del pueblo, es necesario que aceptemos en forma decisiva e irrevocable vivir con él, sufriendo con él, pensando con él, sintiendo con él y gozando con él para terminar, si es necesario, muriendo por su causa, que por ser la causa del hombre, debe ser una causa divina."

CUANDO los hombres y mujeres de todos los países, con clara conciencia social, hayan integrado la personalidad organizada de cada pueblo en cada país de la tierra, los ideales de la seguridad social se habrán cumplido totalmente. Para que los hombres constituyan ese ideal de pueblo, es decir, para que el pueblo deje de ser un sentimiento colectivo y pase a ser la realidad viviente de una comunidad organizada, es necesario que todos los que tenemos alguna vocación de fraternidad, de amor, de solidaridad humana, nos larguemos a la empresa sin ninguna reserva. Solamente viviendo y sufriendo con el pueblo se puede realizar aquella enorme tarea. Pero bien vale la pena quemar la vida si el fruto será la paz del mundo y su felicidad, aunque ese fruto madure tal vez cuando nosotros hayamos desaparecido.

Ernest Hemingway